



ONUSIDA
PROGRAMA CONJUNTO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL VIH/SIDA

ACNUR
UNICEF
PMA
PNUD
UNFPA

ONUDO
OIT
UNESCO
OMS
BANCO MUNDIAL

El **sida** es
un asunto
de todos

ONUSIDA
y las empresas:
Trabajando juntas



El sida es
un asunto
de todos

ONUSIDA
y las empresas:
Trabajando juntas



ONUSIDA

PROGRAMA CONJUNTO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL VIH/SIDA

ACNUR
UNICEF
PMAA
FNUO
UNFPA

ONUDD
OIT
UNESCO
OMS
BANCO MUNDIAL



■ Índice

Prefacio	5
ONUSIDA y las empresas: asociaciones contra la epidemia	6
Introducción general a ONUSIDA.....	7
Tiene sentido ofrecer una respuesta empresarial al SIDA	9
VIH: una cuestión laboral en todas partes.....	11
FEM 2005-2006: evaluación sobre la respuesta empresarial al sida.....	13
La lucha contra el sida necesita de la comunidad empresarial	14
De que manera puede su negocio colaborar con ONUSIDA	15
Coaliciones empresariales sobre sida.....	17
¿Las asociaciones son sólo para las grandes empresas?.....	18
ONUSIDA/OIT.....	19
Lo que ONUSIDA aporta a las asociaciones empresariales	20

■ Prefacio

En todas las regiones del planeta, las empresas más importantes de hoy en día reconocen que constituyen una parte integral de las sociedades que las rodean. Las distinciones ficticias entre la salud de una sociedad y la solidez de la comunidad empresarial van desapareciendo a medida que los dirigentes del sector privado admiten que el bienestar y la seguridad de las comunidades a las que sirven son elementos esenciales para el futuro que ambos van a compartir.

Al mismo tiempo, las instituciones gubernamentales y las organizaciones no gubernamentales, que tradicionalmente han liderado la lucha contra el sida, comprenden mejor que nunca que resulta absolutamente necesario que el sector privado se una para dar una respuesta eficaz a esta epidemia. El sida es una cuestión que afecta a múltiples sectores y que, por tanto, no puede ser abordada sin el compromiso a largo plazo del conjunto de la comunidad empresarial. ONUSIDA se compromete a fomentar, apoyar y maximizar esa contribución tan vital para la lucha contra la enfermedad.

Estamos viendo resultados tempranos a las inversiones hechas para dar respuesta al sida, los cuales deben ser fortalecidos y ampliados con la ayuda del sector privado. La prevalencia del VIH entre los jóvenes se ha reducido en una serie de países que cuentan epidemias generalizadas. El tratamiento antirretrovírico ha dado esperanzas a millones de personas de todo el mundo. Los fondos para el sida han aumentado significativamente. Sin embargo, hemos de hacer frente a importantes desafíos, entre ellos la necesidad de:

- ampliar el acceso a la prevención del VIH, los ensayos, el tratamiento y el apoyo, en especial, por medio de la implementación programas en el lugar de trabajo;
- reforzar la gestión del programa de prevención del VIH y el sistema sanitario, así como asegurar que los fondos para el sida lleguen y trabajen por las personas necesitadas;
- ampliar los modelos de gestión de crisis para incluir un enfoque más amplio sobre las respuestas que se pueden dar a la epidemia a largo plazo;
- proporcionar a las poblaciones más vulnerables a la infección por VIH la información y las herramientas necesarias para que ellos y sus seres queridos se mantengan sanos;

En esta y en muchas otras áreas, el alcance, la experiencia, las habilidades o los recursos institucionales de que dispone el sector empresarial resultan vitales para conseguir una respuesta sólida al sida. ONUSIDA acoge con gusto la participación activa del sector privado en la lucha contra el sida. Estamos preparados para colaborar en sus esfuerzos.

Peter Piot en la Reunión global del personal de ONUSIDA de 2007 en Ginebra (Suiza). Fuente: ONUSIDA/P. Viroit



Peter Piot, director ejecutivo de ONUSIDA

■ ONUSIDA y las empresas: asociaciones contra la epidemia



Programa educacional sobre sida en Toco (Trinidad).
Fuente: ONUSIDA/B. Press

“El sida es la cuestión moral que define nuestro tiempo y las empresas deben desempeñar un papel crítico en la lucha contra la propagación mundial de la epidemia. La comunidad empresarial se encuentra en una posición privilegiada que le permite utilizar su influencia, sus recursos y su liderazgo para hacer frente al estigma, promover la prevención y facilitar el tratamiento.”

William H Roedy, representante especial de ONUSIDA y presidente de MTV Networks International

Las empresas entienden que el VIH es una realidad para sus empleados, para sus clientes y para la sociedad, y que poner su experiencia a disposición de la lucha contra el sida es sinónimo de hacer un buen negocio. A continuación se muestran algunos ejemplos de empresas que contribuyen a dar respuesta al sida.

- Una corporación global de medios de comunicación integra educación sobre sida en los programas de entretenimiento que emite y que son vistos por miles de jóvenes cada día.
- Una coalición de pequeñas y grandes empresas une sus fuerzas para proteger los derechos de sus empleados y facilitar, en el lugar de trabajo, la prevención

del VIH, el tratamiento, los cuidados y apoyo necesarios.

- Una consultoría de gestión cede su experiencia para mejorar el flujo de recursos y servicios necesarios para combatir el sida en aquellos países más afectados.
- Un periódico desarrolla material educativo sobre sida para atraer la atención de los consumidores.

Al mismo tiempo que las empresas concentran sus esfuerzos para intentar frenar esta epidemia, cada una de ellas comparte también un mismo socio: el ONUSIDA (Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre VIH/SIDA).



Formación para huérfanos a causa del sida y adolescentes en un taller de carpintería (Kenia). Fuentes: ONUSIDA/G.Pirozzi

ONUSIDA cuenta con una gran experiencia en unir organizaciones, tanto grandes como pequeñas, para dar una respuesta al sida. A través de la Secretaría de ONUSIDA, sus delegaciones nacionales y sus diez copatrocinadores, ONUSIDA involucra a los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado en la respuesta global contra el sida en más de 75 países.

Introducción general a ONUSIDA

Creada en 1996 para liderar y coordinar la acción contra el sida dentro del sistema de Naciones Unidas, ONUSIDA cuenta actualmente con los siguientes copatrocinadores:

- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)
- Programa Mundial de Alimentos (PMA)
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD)
- Organización Internacional del Trabajo (OIT)
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)
- Organización Mundial de la Salud (OMS)
- Banco Mundial



La Dra. Brezovska asesorando a través del servicio de ayuda telefónica directa sobre sida en Praga.

Fuente: ONUSIDA/Liba Taylor

Desde la creación de ONUSIDA, la epidemia ha cambiado y, consecuentemente, ONUSIDA también. Hoy en día, el sida constituye una crisis real de ámbito global que requiere el compromiso y el involucramiento de todos los sectores de la sociedad, desde los gobiernos al sector privado, pasando por las organizaciones no gubernamentales y religiosas. ONUSIDA trabaja para que todos los sectores de la sociedad hagan sus contribuciones y se unan a la causa.

Los dirigentes del sector privado admiten cada vez más que el talento, los recursos, la experiencia y el compromiso de las empresas deben desempeñar un papel central en el diseño, implementación y promoción de respuestas efectivas para combatir el sida. ONUSIDA facilita y apoya este tipo de participación mediante el desarrollo de asociaciones con organizaciones privadas socialmente responsables. La unidad de asociaciones de ONUSIDA con el sector privado aporta conocimientos y experiencia a las asociaciones que apoyamos.

■ Tiene sentido ofrecer una respuesta **empresarial** al **sida**



Sesión informativa sobre sida para personal sanitario en el hospital de la ciudad de Ho Chi Min (Vietnam).
Fuente: ONUSIDA/S. Noorani

Miles de millones de mujeres, hombres y niños conviven con el VIH en la actualidad, lo que convierte al sida en uno de los temas de salud y de desarrollo humano más importantes de nuestro tiempo. A diferencia de la mayoría de las crisis de salud, el VIH afecta a personas en edad de trabajar y que se encuentran en la flor de la vida.

Nueve de cada diez personas con VIH son adultos en edad reproductiva. La mano de obra global ya ha perdido 28 millones de personas debido al sida¹ y este número podría aumentar sustancialmente si no se produce una respuesta mucho más contundente por parte de todos los sectores de la sociedad.

En los países más afectados, el VIH tiene un grave impacto sobre los mercados, las inversiones, los servicios y la educación debido a:

- la disminución de la productividad
- el incremento del absentismo
- la rotación de personal
- la pérdida de habilidades
- la pérdida de motivación
- el aumento de los costos relacionados con la formación, la contratación, los seguros y las bajas por enfermedad
- las interrupciones en la cadena de distribución

1 OIT (2006) *El VIH/SIDA y el trabajo: cálculos estimativos globales, impacto en niños y jóvenes y respuestas.*



Técnico de laboratorio observando al microscopio un análisis de sangre para la detección del VIH en la clínica Sanam de Moscú.

Fuente: ONUSIDA/J.Spaul

Según el *Financial Times*, los economistas de una importante empresa minera han estimado que el costo que implica no suministrar fármacos antirretrovirales a un empleado infectado con el VIH, teniendo en cuenta el absentismo laboral, la jubilación anticipada, el tratamiento de las enfermedades derivadas del sida, las indemnizaciones por fallecimiento y la contratación de personal nuevo, sería de unos USD 32 000 por persona².

2 Russell A (2007). Answers to an Aids epidemic. *Financial Times*. Publicado el 3 de octubre de 2007.

“El interés de las empresas es una simple cuestión de interés propio. Necesitamos mano de obra sana.”

Rajat Gupta, directivo de McKinsey & Co.;
Presidente del Consejo, Fondo Mundial contra
el VIH/sida, la tuberculosis y la malaria



Mineros en la mina Lonmin Platinum cerca de Rustenberg (Sudáfrica) al terminar su jornada de trabajo en la mina.

Fuente: ONUSIDA/L.Gubb

VIH: una cuestión laboral en todas partes

El VIH afecta al mundo del trabajo de diversas maneras.

La epidemia reduce la oferta de mano de obra y en especial la de personal cualificado. Además, el sida afecta al proceso productivo, dado que aumenta los costes de explotación, reduce la productividad, amenaza el sustento de los trabajadores y empresarios y mina los derechos humanos.

Al mismo tiempo, el lugar de trabajo es uno de los escenarios más importantes y donde se puede dar una respuesta más efectiva a la epidemia, incluso en aquellos países menos afectados. Dos de cada tres personas que viven con el virus del sida van a trabajar cada día, lo que convierte al lugar de trabajo en el escenario ideal para promover la prevención, el tratamiento, el cuidado y el apoyo. La capacidad única que tiene el lugar de trabajo para unir a individuos que se encuentran dentro de los grupos de edad de más riesgo es incomparable para promover la sensibilización, la educación, el acceso a los tratamientos o fomentar la no discriminación hacia las personas que viven o que corren el riesgo de contagiarse con el virus.

Finalmente, los empresarios y organizaciones sindicales son líderes en sus comunidades, por ello resulta crucial su implicación en la lucha contra el sida. La clara demostración de liderazgo que han de mostrar las empresas en la lucha contra el sida puede influir en el comportamiento de los empleados y clientes y ayudar a reducir el estigma y la discriminación relacionados con el VIH. Las políticas laborales informativas sobre VIH, como aquellas que pueden asegurar el desarrollo de prácticas no discriminatorias y el acceso equitativo a beneficios legales, médicos o similares que se desarrollen en colaboración con los sindicatos o representantes de los trabajadores, pueden tener un impacto significativo en el avance de la epidemia dentro de la comunidad, tanto a nivel nacional como regional.

El hecho de formar parte de la lucha contra el sida genera buena voluntad y demuestra el compromiso de la empresa con la idea de ciudadanía colectiva sólida, así como con el bienestar de sus empleados, clientes y comunidades. Diversos estudios indican que los trabajadores valoran muy positivamente las empresas y los directivos que se involucran en cuestiones sociales. Las empresas que trabajan en países altamente afectados por el sida, observan mejoras en la productividad, estado de ánimo y en la permanencia en el lugar de trabajo del personal, cuando se involucran de forma activa y visible en la lucha contra el sida.



*Un niño de la calle aprendiendo a usar una máquina de coser en Mith Samlanh/Friends en Phnom Penh.
Fuente: ONUSIDA/S. Noorani*

Con todo, el involucramiento de las empresas para combatir el sida no se limita a los países más afectados. Por ejemplo Argelia, en el norte de África, con un 0,1%, tiene un índice de prevalencia de VIH en adultos relativamente bajo. Sin embargo, la coalición empresarial argelina (*Forum des Chefs d'Entreprises*) ha asumido un papel activo en el apoyo al desarrollo de un plan estratégico nacional sobre el sida en ese país. Los miembros de la coalición son partícipes de los esfuerzos locales y nacionales para compartir información sobre la epidemia; concienciar sobre la importancia que tienen las empresas en la lucha contra el sida; e identificar aquellas actividades de prevención que puedan ser apoyadas por los miembros de la coalición.

Los países más afectados por el VIH actualmente eran países con escasa prevalencia hasta no hace mucho tiempo. Hoy en día, si no se controla, una baja prevalencia puede convertirse rápidamente en una alta prevalencia, con todas las consecuencias sociales y costes económicos que conlleva. Datos del Banco Mundial muestran que la prevalencia del VIH aumenta con rapidez una vez que supera el 4 o el 5%.



Reunión sobre la prevención del sida en una fábrica de Amman (Jordania).
Fuente: ONUSIDA/G. Pirozzi

Las rápidas inversiones para dar respuesta al sida obtienen beneficios a largo plazo. En Senegal por ejemplo, las rápidas inversiones en prevención y educación sobre sida han conseguido que este país tenga una de las tasa de infección más bajas de todo el África subsahariana.

“La asociación entre el sector privado y las Naciones Unidas es vital para la lucha contra el sida. Ya sea en el lugar de trabajo o en toda la comunidad, a través del apoyo y la promoción de programas de prevención, cuidado y tratamiento para los empleados o el compromiso financiero, científico y técnico, el papel del sector privado es indispensable.”

Ban Ki-moon, Secretario General de la ONU



Reunión individual sobre la prevención del sida en una fábrica de Amman. (Jordania) Fuente: ONUSIDA/G. Pirozzi

FEM 2005-2006: evaluación sobre la respuesta empresarial al sida

Una encuesta del Foro Económico Mundial (FEM) sobre 11 000 empresas líderes en 117 países revela la creciente preocupación sobre el hecho de que VIH afecte seriamente al conjunto de la comunidad empresarial. Casi la mitad (46%) de las empresas líderes encuestadas en el informe 2005-2006 : "La empresa y el VIH/SIDA: ¿Una asociación más sana?" dijeron que esperaban que la enfermedad afectase a sus operaciones durante los próximos cinco años, un aumento de nueve puntos porcentuales por encima de la respuesta dada por los dirigentes empresariales tan sólo un año antes.



Jóvenes pintando en condiciones laborales precarias en la India.
Fuente: ONUSIDA/Y. Shimizu

A pesar de que la preocupación sigue aumentando, muchas empresas todavía no están dando los pasos necesarios para combatir la enfermedad.

Menos del 10% de las empresas reconocen haber realizado alguna evaluación cuantitativa del riesgo que supone el VIH y menos de una de cada cinco ha desarrollado políticas para abordar la discriminación en los ascensos, el salario o los beneficios en función del estado del VIH. Sin contar los países más afectados, solamente el 6% de las empresas encuestadas han llevado a cabo políticas relacionadas con el sida.

El informe realizado por el FEM recomienda a las empresas transformar su creciente preocupación por el VIH en acciones efectivas, por medio de la evaluación de la amenaza que supone la epidemia para sus negocios, empleados y clientes, así como del desarrollo de una respuesta que comience en el lugar de trabajo. El informe del FEM también estudia el papel que las empresas pueden desempeñar en la respuesta que se puede dar al VIH en el ámbito de toda la comunidad.

Entre las recomendaciones que el FEM hace a las empresas, tanto para lugares de alta como de baja prevalencia, se puede destacar la de abordar los problemas relacionados con los estigmas, por medio de la implementación de políticas no discriminatorias; y la de considerar la necesidad de apoyar la prevención y el tratamiento del VIH.

Para obtener una copia completa del informe "La empresa y el VIH/SIDA: ¿Una asociación más sana? Una evaluación general sobre la respuesta empresarial al VIH/SIDA 2005-2006" visite <http://www.weforum.org/en/initiatives/globalhealth/index.htm>

■ La lucha contra el sida necesita de la comunidad empresarial



Fuente: ONUSIDA

Hay tantas formas en las que las empresas pueden contribuir en la lucha contra el sida como empresas existen en el mundo. Desde las multinacionales más grandes hasta los negocios más pequeños, las empresas pueden elegir el tipo y el nivel de participación que mejor se adecúa a sus posibilidades. Estas son sólo algunas formas en las que la experiencia y los recursos de las empresas se hacen necesarios para reforzar la lucha contra el sida.

- Los programas en el lugar de trabajo ofrecen oportunidades únicas para promover la prevención del VIH y mejorar el acceso a tratamientos y cuidados. Los programas sobre VIH en el lugar de trabajo pueden ayudar a asegurar una participación más amplia; a romper con

el miedo, el estigma y la discriminación; y promover una mayor cantidad de medidas de prevención, ensayos y tratamientos.

- Son necesarios todos los conocimientos, recursos, capacidad y contactos del sector privado para promover el desarrollo de capacidades, la transferencia de tecnologías y el desarrollo de la financiación para el VIH. Los conocimientos del sector empresarial tienen un valor especial, ya que alcanzan a la población adulta donde se concentra la incidencia del VIH.
- Las habilidades de mercadeo y comunicación corporativa pueden ayudar a sensibilizar y promover cambios en el comportamiento. El sector privado puede ser un importante recurso con información estratégica, herramientas y buenas prácticas que, además, puede movilizar fondos públicos y privados para la lucha contra el sida.

“*Las Naciones Unidas antes sólo trataban con los gobiernos. ...Ahora sabemos que la paz y la prosperidad no se pueden conseguir sin asociaciones que engloben a gobiernos, organizaciones internacionales, al sector privado y a la sociedad civil. En el mundo actual, dependemos unos de los otros.*”

Kofi Annan, antiguo Secretario General de la ONU

■ De qué manera su **negocio** puede colaborar con **ONUSIDA**



Trabajadores separando la pesca diaria en el muelle (Tailandia). Fuente: ONUSIDA

Todas las empresas pueden contribuir a la respuesta contra el sida en función de su tamaño, tipo de trabajadores, ámbito geográfico, capacidad financiera y funciones principales. A pesar de que los modelos de asociación son prácticamente ilimitados, generalmente, las actividades se engloban en una de las cuatro categorías principales: programas en el lugar de trabajo, promoción y donaciones monetarias y en especie.

Los programas en el lugar de trabajo aumentan el acceso de los trabajadores de forma directa a la prevención del VIH, el tratamiento, el cuidado y los servicios de apoyo. La OIT y ONUSIDA pueden trabajar con empresas para promover políticas del VIH y programas en el lugar de trabajo para proporcionar directrices sobre su implementación y control. Desarrollar

programas en el lugar de trabajo, en colaboración con representantes de trabajadores y sindicatos, puede ayudar a garantizar una gran participación y una implementación eficaz.

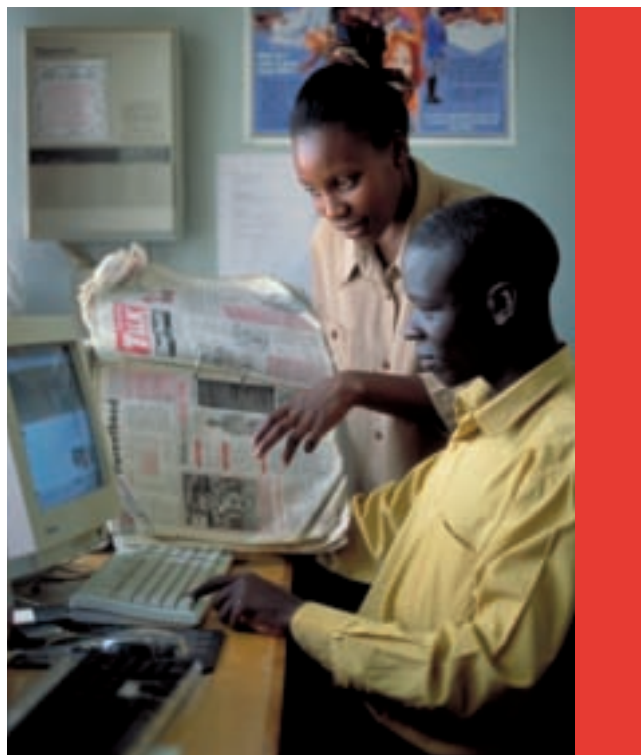
Promoción: las empresas pueden repartir información vital sobre el sida mediante impresos, difusiones y espacios publicitarios en carteles. Las empresas pueden participar también en políticas de diálogo y desarrollo y hacer presión para conseguir que las políticas sobre sida sean eficaces.

Donaciones financieras: se necesitan urgentemente recursos financieros para apoyar la prevención, el tratamiento, el cuidado y las actividades de apoyo del VIH. Las empresas se están convirtiendo en un importante contribuyente en la

lucha contra el sida al realizar donaciones de recursos financieros para estos programas que ayudan a salvar vidas.

Contribuciones en especie: para dar respuesta al sida, se necesitan todo tipo de materiales, servicios y habilidades empresariales. Las contribuciones en especie por parte de las empresas pueden incluir la donación de servicios de asesoramiento, personal delegado, impresión, instalaciones de oficinas, equipos, provisiones y acceso a redes de distribución. Las empresas pueden ofrecer apoyo logístico y redes para la distribución de bienes esenciales como preservativos.

La Secretaría de ONUSIDA puede proporcionar también asociaciones público- privadas que trabajen para acelerar el desarrollo de tecnologías de prevención del VIH como los microbicidas, los preservativos femeninos mejorados y una vacuna, así como avances en terapias como medicamentos de última generación eficaces y más sencillos o medicamentos pediátricos.



STRAIGHT TALK, un periódico local hecho por jóvenes para los jóvenes de Kenia.
Fuente: ONUSIDA/G.Pirozzi



Fuente: ONUSIDA

“El sida no es un asunto moral, es una decisión empresarial sólida que todos, en nuestros lugares de trabajo, debemos afrontar... Cuanto antes pongamos a disposición nuestros recursos para cambiar esta situación, mejor serán los negocios del mañana.”

Olusina Falana, secretario ejecutivo de la Coalición Empresarial de Nigeria contra el sida

Coaliciones empresariales sobre sida

Según una encuesta realizada en 2007 por el Foro Económico Mundial, hay cuatro coaliciones empresariales regionales y más de 40 coaliciones empresariales nacionales en todo el mundo que apoyan al sector privado para abordar los asuntos relacionados con el VIH.

ONUSIDA, la OIT y el Banco Mundial, entre otros, han apoyado el desarrollo de un importante número de coaliciones empresariales nacionales sobre VIH en regiones gravemente afectadas por la epidemia. Estas coaliciones facilitan el desarrollo de políticas en el lugar de trabajo en el sector privado; propician el diálogo entre sectores públicos y privados y promueven las iniciativas públicas y privadas para dar respuesta a la epidemia.

Las coaliciones empresariales desarrollan diferentes funciones para combatir el sida, todas ellas de vital importancia. Un ejemplo de esto es la Coalición Empresarial de Malawi contra el VIH/SIDA (MBCA, por sus siglas en inglés), que coordina el programa de tratamiento en el sector privado nacional. La Coalición Empresarial Sudafricana sobre el VIH/sida (SABCOHA, por sus siglas en inglés) ha producido un conjunto de herramientas con el fin de ayudar a las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) para que estas puedan desarrollar y ejecutar programas sobre el VIH en el lugar de trabajo. La Coalición Empresarial de Côte d'Ivoire sobre el VIH/sida (CECI) está controlando y evaluando los programas en el lugar de trabajo y ha iniciado programas de capacitación del personal y de divulgación y extensión local a clientes, proveedores y trabajadores temporales.

ONUSIDA también está asociado con la Coalición Empresarial Mundial sobre VIH/SIDA, tuberculosis y malaria (GBC, por sus siglas en inglés), una coalición de más de 200 empresas dirigida a ofrecer una respuesta empresarial contra el sida y quien coordinó, junto con la Fundación de la Familia Kaiser, la iniciativa GMAI, una coalición de 160 emisoras que emplean el poder de los medios para modificar las actitudes y sensibilizar a las personas acerca del problema del sida en todo el mundo.

Si no existe una coalición empresarial en su país que trabaje concretamente en el tema del sida, la unidad de asociación de ONUSIDA con el sector privado puede ayudarle a establecer una coalición empresarial sobre el sida. Si lo desea, en el vínculo que aparece a continuación, puede consultar el folleto informativo desarrollado por ONUSIDA, la Iniciativa Mundial de la Salud del Foro Económico Mundial y el Banco Mundial: "Directrices para construir coaliciones empresariales contra el VIH/SIDA" http://siteresources.worldbank.org/INTAFRREGTOPHIVAIDS/Resources/Business_Coalitions_Guidelines-Jan-05-en.pdf

¿Las asociaciones son sólo para las grandes empresas?

A pesar de que está creciendo el número de grandes multinacionales involucradas en afrontar la epidemia, la mayoría de las operaciones empresariales en gran parte del mundo, especialmente en países con ingresos medios y bajos, proceden de pequeñas y medianas empresas (PYMES). La necesidad de incorporar pequeñas y medianas empresas en la respuesta contra el sida se vuelve especialmente importante en las regiones del planeta más gravemente afectadas por el sida como África, donde las PYMES dan empleo al 55-75% de los trabajadores de la economía formal.

La capacidad de las grandes empresas para funcionar de forma eficaz depende, a menudo, de las redes de empresas de servicios y proveedores, la mayor parte de las cuales son PYMES. Las grandes empresas pueden ayudar a las PYMES extendiendo sus programas de educación, prevención y asistencia sanitaria a sus socios

empresariales directos o proporcionando liderazgo, materiales de formación, asesoramiento y recursos financieros.

También es importante la participación de los pequeños productores que componen la economía informal ya que la naturaleza precaria del empleo informal, la falta de protección social y el limitado acceso a los servicios sanitarios hace que los trabajadores sean especialmente vulnerables al impacto de la epidemia.

Como se apuntó anteriormente, la participación de las empresas en las zonas que tienen una menor concentración de VIH puede ser tan esencial como en las zonas más gravemente afectadas por la epidemia. El momento más eficaz para suprimir la epidemia del VIH es en sus primeras fases. Las empresas pueden desarrollar un papel fundamental a la hora de promover actividades de información, de educación y de prevención evitando que una pequeña epidemia se convierta en una mucho mayor.

ONUSIDA está comprometido a trabajar con empresas de todos los tamaños y sectores para reforzar la respuesta contra el sida. La OIT también ha creado varios programas para animar y apoyar a los pequeños empresarios en la respuesta contra el sida. El folleto de la OIT Ayudando a micro y pequeñas empresas a enfrentarse al VIH/SIDA ofrece directrices para las pequeñas empresas que desean contribuir a la respuesta contra el sida. Puede consultar el folleto en <http://www.ilo.org/public/english/protection/trav/aids/publ/sme.pdf>



Fuente: ONUSIDA

ONUSIDA/OIT

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) es la agencia de las Naciones Unidas que se encarga especialmente del mundo laboral. Como copatrocinador del ONUSIDA, la OIT desarrolla un papel fundamental a la hora de ofrecer respuestas adecuadas al sida en el lugar de trabajo.

La epidemia amenaza los trabajos, la productividad, los derechos laborales y el crecimiento económico a la vez que empeora los problemas ya existentes, que tienen relación con la insuficiente protección social, la desigualdad de género y la explotación infantil. Para acabar con esto, la OIT trabaja estrechamente con ONUSIDA y las empresas con el fin de:

- fomentar la movilización de los gobiernos, los creadores de puestos de empleo y los trabajadores contra el VIH;
- conseguir programas de apoyo, cuidado, tratamiento y prevención del VIH en el lugar de trabajo;
- formular estándares internacionales para proteger los derechos de los trabajadores;
- prestar su considerable capacidad para la investigación, el intercambio de información y la formación para dar respuesta al sida

La OIT ha creado directrices sobre la política en el lugar de trabajo reconocidas mundialmente. Además, la organización defiende el desarrollo de programas y políticas sobre el sida en el lugar de trabajo y proporciona asistencia técnica con el fin de mejorar la capacidad de los creadores de puestos de trabajo, de los trabajadores y de los gobiernos para planificar e implementar dichos programas y políticas. El Código de práctica sobre VIH/SIDA y el mundo laboral establece los principios básicos para el desarrollo de una política y directrices prácticas para el apoyo, el cuidado y la prevención del VIH en el lugar de trabajo. La OIT está implementando este código, que ha sido traducido a más de 30 idiomas, mediante servicios de asesoramiento, formación y cooperación técnica para gobiernos, creadores de puestos de trabajo y trabajadores de todas partes. Puede consultar tanto el código como el manual de formación y educación adjunto en <http://www.ilo.org>

■ Lo que ONUSIDA aporta a las asociaciones empresariales

ONUSIDA apoya a las empresas que se comprometen a abordar el problema del sida, compartiendo conocimientos, experiencias y buenas prácticas. La unidad de asociaciones de ONUSIDA puede facilitar apoyo a la comunicación entre asociaciones; apoyo a la investigación en iniciativas del sector privado o para ellas; y trabajar en colaboración con otros socios internacionales como la Coalición Empresarial Mundial sobre VIH/SIDA, Tuberculosis y Malaria (GBC, por sus siglas en inglés), el Fondo Mundial, la Iniciativa Mundial de la Salud, la OIT y otros copatrocinadores. ONUSIDA puede proporcionar materiales, activos, habilidades y redes de contactos, así como ayudar a poner en contacto las empresas con personas interesadas, como pueden ser grupos que viven con VIH, organizaciones de las comunidades locales donde funcionan las empresas e instituciones gubernamentales como los consejos nacionales sobre sida.

Nuestro trabajo consiste en lograr que las asociaciones del sector privado tengan éxito e inviertan una parte considerable de su tiempo y esfuerzo en desarrollar un acuerdo claro sobre funciones y expectativas; un marco para lograr el apoyo de todas las oficinas nacionales más importantes de ONUSIDA; y un plan de comunicación conjunto que permita asegurar el éxito y la constatación del esfuerzo.

Si cree que es el momento de que su empresa se involucre más en la lucha contra el sida o si simplemente quiere saber más sobre cómo puede beneficiarse su empresa de un mayor involucramiento, póngase en contacto con nosotros a través de la Secretaría de ONUSIDA (tel.: +41 22 791 4776, email: privatesector@unaids.org). En nuestro sitio Web, podrá consultar la lista de contactos de las oficinas nacionales y regionales de ONUSIDA o visitar nuestra sección de Asociados del sector privado en www.unaids.org



ONUSIDA acoge con gusto la participación activa del sector privado en la lucha contra el sida. Este folleto ofrece una visión general sobre cómo el VIH se ha convertido en una cuestión laboral en todas partes; cómo afecta al mundo del trabajo; y cómo éste se ha convertido en uno de los escenarios más importantes y efectivos desde donde dar una respuesta a la epidemia, incluso en los países con escasa prevalencia.

Formar parte de la respuesta efectiva al sida genera buena voluntad y demuestra el compromiso de la empresa con la noción ciudadanía colectiva sólida, así como con el bienestar de sus empleados, clientes y comunidades. Existen numerosas maneras para que las empresas contribuyan en la lucha contra el sida. Desde las multinacionales más grandes hasta los negocios más pequeños, las empresas pueden elegir el tipo y el nivel de participación que mejor se adecua a sus posibilidades. A pesar de que los modelos de asociación son prácticamente ilimitados, las posibles actividades que se pueden realizar incluyen programas en el lugar de trabajo, promoción y donaciones dinerarias y en especie.

La unidad de asociaciones de ONUSIDA con el sector privado puede facilitar apoyo para la comunicación entre asociaciones; apoyo a la investigación en iniciativas del sector privado o para ellas; y trabajar en colaboración con otros socios internacionales. Es nuestro deseo lograr que las asociaciones del sector privado tengan éxito. Si desea más información sobre cómo su empresa puede colaborar más, póngase en contacto con nosotros a través de privatesector@unaids.org

ONUSIDA

20, Avenue Appia
CH-1211 Ginebra 27
Suiza

Teléfono: +41.22.791.3666

Fax: +41.22.791.4179

www.unaids.org